

Conferencia de San Vicente de Paul

Señon de 2 de Octubre de 1932

El señor Presidente (don Felix Guerrero) se refiere, en seguida, al fallecimiento de don Marco Antonio Silva, ocurrido en Santiago en el mes próximo pasado. Dice que el señor Silva fue socio de nuestra Conferencia, y, de los mas constantes y abnegados, pues nunca se le vio faltar a las reuniones, siendo el primero en llegar y el ultimo en retirarse, que las familias confiadas a su vigilancia fueran siempre atendidas. Cumplió exactamente con sus deberes de socio, dejando un noble ejemplo de diligencia y perseverancia en el servicio de los pobres.

Un deber de justicia nos obliga a dejar constancia, en el acta de la presente sesion, del pesar con que le vemos desaparecer del escenario de la vida, donde pudo todavia haber hecho mucho bien.

Agrega, que anticipándose a los deseos de la Conferencia, envió, en union del Secretario, una carta de condolencia a la familia. La sala asintió a este homenaje tributado por el señor Presidente a la memoria del señor Silva, y, de conformidad a lo que establece el art 16 de nuestro Reglamento, se leyó un De profundis recitado por el señor Cura, asistente a la sesion //



## Partido Conservador

Asamblea Departamental del 11 de Septiembre de 1932

"Don Pantaleón González leyó una comunicación de D. Oscar Salamanca en que acepta y agradece la designación de Delegado a la próxima Convención del Partido y pide instrucciones a la Asamblea.

En seguida, este mismo señor asambleísta, pronunció un discurso en homenaje al ex Presidente del Partido, ~~con~~ meritorio servidor de la causa, recientemente fallecido en la Capital, don Marco Antonio Silva Lepilveda. A indicación de D. Enrique Urrutia se acordó enviar a la familia una nota de condolencia."

### Discurso de don Pantaleón González

"Señores asambleístas: - En la complejidad de nuestros labores nos sorprende la infausta noticia del fallecimiento de otro de nuestros amigos y correligionarios: me refiero a don Marco Antonio Silva, quien, defendiendo en la tierra su envoltura material, su espíritu a volado al cielo. Dolorosa es esta partida, no sólo para los miembros de su familia, más también para nosotros, que tuvimos la suerte de contar en el número de nuestros jefes, pues el del Partido Conservador de Calca.

Miembro de una familia ilustre en que parecía hereditaria la virtud, tanto los viejos troncos, como los que simbolizaban su ramaje, tuvieron por divisa el amor a Dios y el mantenimiento de la causa conservadora, que desde el afianzamiento de la conquista, han laberado con eficacia la ventura de la patria.

En esa escuela se formaron don Juvenal y don Abdón Silva, ~~valerosos~~ nobles patricios que en un tiempo dirigieron con gloria las huestes conservadoras de la Provincia; y más tarde, su sobrino, con la misma altura de miras, se esforzó en el curso de sus victorias.



Primero en la prensa católica, don Marcos Antonio Silva desplegó sus facultades intelectuales, dirigiendo por espacio de once años el diario "La Libertad" que sostuvo tantas y tan nobles ~~causas~~ campañas en pro de la causa conservadora y del progreso de la localidad. Esta consagración al periodismo, no solo le acarreo trabajos y fatigas, si que también comprometió sus intereses pecuniarios, todo lo cual fue aceptado por él como un hombre muy justo a la causa que defendía.

La campaña de 1896, que llevó a la Presidencia de la República a don Federico Errázuriz Echaurren, encontró al señor Silva en plena juventud, pudiendo, por tanto, laborar seguro en la prensa y en los comicios, con aquella fequidad y entusiasmo que todos le conocimos.

Veremos más tarde una etapa de su vida - única tal vez - y que difícilmente podría borrarse de nuestra memoria. Os recordareis, señores, que el Partido Palmarquista había hecho de la Comuna de Duao un fuerte irreductible y poco habrían impuesto la candidatura obligada de don Pálfar Fernández, aun con desmedro de la levantaada actitud de los Salgueros. La sola comuna de Duao daba el diputado, tan numerosos y gruesos eran los grandes e ilegalidades. Y hubo una lucha reñida en que los demás partidos se propusieron saeudir aquel peñero y apremiarle yugo.

Se hizo la elección y con ella se repitieron los fracasos más desconcertantes; parecía consagrado de nuevo el candidato Fernández. Nuestro partido y sus aliados eligieron a don Marcos Antonio Silva, Presidente del Colegio Electoral. Le cifraba, y con mucho razón, en la entereza y valentía del Sr. Silva debía derbarantar los planes de sus secuaces. Así sucedió, en efecto, no sabemos, como yo, recordamos, como el Sr. Silva se vistió, en la Sala Municipal, amenazado de revueltas,



y penales que le impedían aun ejercer, libremente, sus facultades de Presidente del Colegio Electoral. Pero ante tales amenazas, nuestro amigo, imperturbable y sereno, no permitió que se sancionaran los fraudes y la mutación de Deos fue anulada, cayendo por tierra la Bustilla belmacedista. Esa entereza de carácter, que fue una condición esencial de su vida, solo en pocas personas se ve.

Por lo demás, en la interioridad del hogar y en su vida pública, éste atleta de la causa conservadora, fue un ser creyente. La Sociedad de San José lo contó entre sus miembros y la Conferencia de San Vicente de Paul a uno de sus socios más exactos y diligentes.

En este mundo de dolores, en que la adversidad es la regla y la felicidad la excepción; en que todo es apariencia cuando nos halaga y desengaña cuando queremos tocar la realidad; en que, finalmente, las asperezas que se encuentran en el camino hacen intolerable la vida, hay, no obstante, almas generosas, corazones puros del mismo modo que en los abrazados arenales se hallan a la distancia oasis en que el agua cristalina se desliza por entre unas de verdura.

Una de esas almas buenas fue don Marco Antonio ~~Alba~~ y es una satisfacción para nuestro Partido y para nosotros, particularmente, haberlo contado en nuestras filas.

Que Dios haya premiado sus nobles acciones, en tanto que nosotros bendicimos su memoria